

T N C

EL JARDÍN DE LOS CEREZOS Anton Txèkhov



10/04/19 — 21/04/19 Espectacle

en castellà

Funcions amb audiodescripció i subtitulació 13 i 14/04/19 Sala Gran +14 anys Durada
1 hora i 50 minuts,
sense entreacte

#eljardíndeloscerezos #laculturaensfacréixer

Versió i direcció Ernesto Caballero

Escenografia Paco Azorín

Vestuari

Juan Sebastián

Domínguez

II-luminació Ion Aníbal

Música i espai sonor Luis Miguel Cobo

Vídeo

Pedro CHamizo

Moviment Carlos Martos

Caracterització Chema Noci

Ajudanta de direcció

Nanda Abella Ajudant

d'escenografia Fer Muratori

Ajudant d'il·luminació David Vizcaíno Ajudant de vestuari Yeray González

Construcció d'escenografia Baeza Metal Mambo Decorados Sfumato Scnik Móvil

Confecció de vestuari Sastrería Cornejo

Confecció del vestuari de Lyubov Andreyevna **Ulises Mérida**

Attrezzo Amaya Cortaire Minirctracks

Producció
Centro Dramático
Nacional

REPARTIMENT

Chema Adeva Píschik

Nelson Dante Lopahim

Paco Déniz Yepihodov

Isabel Dimas
Firs

Karina Garantivá Dunyasha

Miranda Gas Varya

Carmen Gutiérrez Sharlotta

Carmen Machi Lyubov Andreyevna

Isabel Madolell Anya

Fer Muratori Cap d'estació

Tamar Novas

Didier Otaola Yasha

Secun de la Rosa Gayev



Ernesto Caballero Director de l'espectacle

Esto no es Chéjov

Confieso mi fascinación por los tópicos en el teatro; llevo tiempo elaborando un inventario de estos hallazgos que otrora rebosaron asombro y vitalidad, y que con el tiempo han devenido en tediosos y consabidos clichés. Los hay para todos los gustos: desde artificiosos recursos gestuales hasta canónicos modelos teóricos de puesta en escena. El teatro -también y estrictamente lugar común-, requiere tanto del estereotipo –necesario para sentar unas bases necesarias de comunicación-, como de su recurrente impugnación; una continua reinvención de signos en sintonía con las transformaciones del público y sus modos de percibir la realidad. Ahora bien, como sucede en tantos otros ámbitos, la resistencia a aceptar nuevos enfoques genera vehementes anclajes que suelen derivar en posturas dogmáticas y sentimentales limitadoras del arte y de la vida. De esto, por cierto, también nos habla El jardín de los cerezos.

Cuando un director se enfrenta al reto de servir alguno de los grandes textos del repertorio, sabe que más pronto que tarde le alcanzarán consabidos latiguillos del tipo: "No he visto a Valle por ningún lado", "Shakespeare no aparece ni por asomo"; o, viniendo al caso: "Esto no es Chéjov"... Estas refutaciones, naturalmente, conllevan, aunque de modo difuso, su anverso alternativo: el platónico lugar donde habita el espíritu de Valle, el portentoso conjuro de las apariciones shakespearianas, lo que Chéjov es.

Pues bien, no sin esfuerzo, y una vez disipadas las brumas del informulable anhelo idealista que alienta estos dictámenes, he logrado vislumbrar a ese Chéjov inmutable y esencial según dejan entrelucir sus irreductibles albaceas. Se trata de una suerte de ensoñación de eso que ha dado en llamarse "melancolía rusa", sazonada de ahogados sentimientos, evocaciones emocionales del pasado, ensimismadas introspecciones sicológicas, muebles y objetos palpitantes de *memoria emotiva*, estancamiento de la acción y de los personajes, sombrillas, maletas, samovares, largas y ensimismadas pausas psicológicas, atmósfera de tedio desbordando la cuarta pared... todo ello revestido formalmente con un vestuario y un decorado de época característico de ese buen gusto y refinamiento parisino que estuvo tan en boga

entre la clase burguesa rusa finisecular. Esto, más o menos, es Chéjov para los que dicen saber lo que Chéjov es.

Ni que decir tiene que nuestro acercamiento difiere considerablemente de estos planteamientos; no porque nos haya movido la pretensión de servirnos del escritor ruso para contar algo diferente del original, sino porque una lectura del texto, directa y sin adherencias preceptivas, ha generado una realidad escénica muy alejada del consabido canon chéjoviano. Un canon cimentado sobre el exitoso montaje que llevara a cabo el mítico maestro Stanislavski, donde se aplicaron los postulados del movimiento naturalista al trabajo de los actores, pero que desoyó la palabra *clave* que el escritor escribiera inmediatamente después del título de su obra: "Comedia". Tras el estreno tan sólo se alzó una voz discrepante para decir: "esto no es Chéjov"; la del propio Anton Paulovich Chéjov.

Sea como sea, *El jardín* expresa con pasmosa elocuencia la incertidumbre y vulnerabilidad de los seres humanos cuando, conscientes o no de ello, se hallan en decisivas encrucijadas vitales. Y es que el personaje principal de la obra no es otro que la propia vida desplegada con todos su matices y verdades contrapuestas; la vida entendida, no como un

El jardín expresa con pasmosa elocuencia la incertidumbre y vulnerabilidad de los seres humanos cuando, conscientes o no de ello, se hallan en decisivas encrucijadas vitales.

cuento absurdo lleno de furia y ruido, sino como un sutil juego tragicómico, acaso necesario para hacernos olvidar la ineludible tala a la que estamos abocados. El juego de la vida, con sus entrañables mascaradas para tratar de desactivar al aguafiestas del tiempo. Lo más noble, lo más risible, lo más digno, lo más

degradante de nuestra condición se concitan en este retrato grupal en que tan diáfanamente nos vemos reflejados. Espejo de palabras propiciadoras de un teatro que nos traspasa de poesía y verdad y que, como manifiesta la joven Anya tras escuchar las palabras de Trofimov (el eterno estudiante, trasunto del propio escritor), hacen que ya no volvamos a contemplar de la misma manera nuestro particular y consabido jardín.

Esto es Chéjov.





ACTIVITATS — EL JARDÍN DE LOS CEREZOS

Introducció a l'obra El jardín de los cerezos 17/04/19, 18 h Vestíbul principal

ESPECTACLES EN CARTELL I PROPERES ESTRENES

20/03/19 — 14/04/19 **El futur**

Helena Tornero Sala Tallers

25/04/19 — 12/05/19

Stabat Mater

Antonio Tarantino Magatzems

02/05/19 — 26/05/19

Orsini

Aleix Aguilà Sala Tallers

15/05/19 — 22/06/19

El gran mercado del mundo

Calderón de la Barca Sala Gran

CAFETERIA RESTAURANT DEL TNC

Àmplia varietat de montaditos i entrepans. Tapes per compartir que canvien segons mercat. En els espectacles amb entreacte, menú Express, Bon Vivant i Bon Vivant Vegà per trobar-s'ho tot a punt a l'entreacte (imprescindible reserva prèvia). Reserves: 933 065 729.



Fotos: marcosGpunto Disseny: Forma DL B 10009-2019

Patrocinador

Damm Fundació

Protectors







Benefactors









CATALUNYA RADIO





Col·laboradors



































